

DOS CLASES DE HIJOS

MATEO 21:28-32

Existen dos clases de hijos en el campo espiritual, los hijos de Dios y los hijos de ira es decir del diablo y en ellos están los que siguen al señor y los que no, los que obedecen y los que no lo hacen, los que aman y los que odian, los ordenados y los desordenados, los que ayudan y los que se niegan a hacerlo, los que creen y los incrédulos, los que dicen si y no hacen y los que dicen no y luego van y hacen.

CAIN Y ABEL. Génesis 4:8.

Caín nació con una naturaleza de desobediencia como todos nosotros y lo mismo que Abel, solo que en nosotros desapareció cuando Cristo el hijo obediente tomó control de nuestro corazón, que es el mismo Dios por el cual Abel decidió hacer las cosas con excelencia.

- Caín parece ser más espiritual que Abel, pues él inició el sí para el señor y tomó la iniciativa de hacer su ofrenda.
- Abel parece ser menos espiritual porque su ofrenda parece tardía, sin embargo fue con calidad y amor.
- El corazón de Caín cambió cuando Abel lo que hizo lo hizo con excelencia y en ese momento él que dijo sí tomó la decisión de matar a su propio hermano.
- Es decir Caín es el hijo que dijo sí y luego no hizo.



ISMAEL E ISAAC. Génesis 21:9

Ismael tuvo envidia en su corazón cuando su padre Abrahán festejó a su hermano Isaac y decidió hacer de su hermano el hazmerreír.

- Aunque era hijo del mismo padre no soportaba a su propio hermano.
- En el camino vemos que aunque Isaac no dijo ni sí ni no terminó obedeciendo a su padre en todo.
- Aun se ve que de entre los patriarcas el único que conservó su hogar y su casa con una sola mujer fue Isaac.

ESAÚ Y JACOB. Génesis 27:41.

Esaú aparentemente era el obediente y lo vemos cuando su padre le encarga que case y le haga un sabroso guisado.

- Cuando ve que su hermano se ha quedado con la bendición se llenó de amargura y odio al punto que su única meta era matarlo.
- Jacob huye aparentemente es el que dijo no pero con los años este hizo la voluntad de su señor y de sus padre.

ISRAEL E IGLESIA. Romanos 10:19-21.

Israel fue quien dijo si y el pueblo gentil dijo no, sin embargo vemos como los Israelitas matan al señor de la gloria y el pueblo gentil termina acogiéndolo en su corazón lo que se conoce por Iglesia cristiana, de igual manera se detecta también el que cree y el que no cree.

Santiago 4:11-12. En este caminar encontramos los que juzgan y los que valoran y Santiago nos recomienda no juzgar para no encontrarnos juzgando y teniendo en poco la obra de Dios su palabra y el sacrificio redentor de Cristo.